

JUAN ESTEVA CANET, PIONERO DE LA CONSERVA VEGETAL EN MURCIA

Juan Esteva Pascual

Obedeciendo al deseo de algunos miembros de la Redacción de "Cangilon", Revista de la Asociación de "Amigos del Museo de la Huerta" de que escriba unas líneas con motivo del centenario de la fundación de la primera fábrica de conservas de la Región de Murcia, y que sirvan para recordar a su fundador, mi abuelo Juan Esteva Canet, me pongo a hacerlo con el temor de repetir cosas que ya son conocidas sobre la historia reciente de nuestra región. En cualquier caso, es probable que muchos de nuestros paisanos desconozcan el hecho de que esta fábrica pioner se ubicó en Alcantarilla, como recientemente nos ha recordado desde estas páginas, con mucho cariño, Juan Antonio García López (véase el n.º 13 de Cangilón). Sirva este apunte para insistir sobre la importancia de este hecho para Alcantarilla, para darlo a conocer a quienes todavía lo ignoran y recordarlo a quienes ya lo han olvidado.

Los antecedentes de esta historia se sitúan en Palma de Mallorca. En el año 1865 se fundó en la capital Balear una importante fábrica de dulces y conservas vegetales (tal vez antes, ya que es posible que ese fuera el año en que se inició la exportación de sus productos). Su artífice fue Antonio Esteva Oliver, quien ostentó el título de proveedor de la Casa Real Española y obtuvo varios premios internacionales que avalaron el reconocimiento de sus productos fuera de nuestras fronteras. Juan Esteva Canet, que nació en el año 1876, fue el único hijo varón de D. Antonio.

Con apenas veinte años, el joven Juan Esteva se trasladó, por encargo de su padre, a Orihuela, con el fin de explorar el potencial agroindustrial de las Vegas del Segura. Estos industriales debían estar al corriente de las excelencias hortofrutícolas de la zona, y parece ser que determinaron establecerse definitivamente en Alcantarilla, entre otras razones de tipo logístico, por el hecho de que consideraron que la variedad autóctona murciana "Búlida" de albaricoque era la materia prima ideal para sus transformados de esta fruta, que tal vez ocupaban entre sus productos el lugar más importante. Hoy día sabemos que la aptitud tecnológica del "Búlida" no es superada por ninguna otra variedad de albaricoque. Así pues, estos mallorquines fueron los que descubrieron las cualidades de este producto murciano para la transformación.

Inicialmente D. Juan se instaló provisionalmente cerca del paso a nivel de la Calle Mayor de Alcantarilla. Poco después edificó la fábrica definitiva junto a la acequia del "Turbedal", en el espacio hoy ubicado entre la Avenida de Murcia y las calles Rafael Lorenzo Vivo y Trovero Miguel Marín. De esta antigua fábrica sólo quedan para el recuerdo la chimenea y la casa que sirvió de morada a tres generaciones de la familia Esteva. Desconozco con exactitud la fecha en que mi abuelo se estableció en Alcantarilla. Con toda seguridad fue con anterioridad al año 1904, pues en las actas capitulares del Ayuntamiento de Alcantarilla, de dicho año consta la correspondiente solicitud para levan-

tar la definitiva fábrica del Turbedal. Probablemente llegó al pueblo entre 1897 y 1904. En cualquier caso no fue en 1865, como aparece en varias fuentes bibliográficas sobre la historia de la conserva murciana. Como ya he indicado antes, al año 1865 hace referencia a la fábrica de Palma de Mallorca. Pero también es verdad que no existe constancia escrita de la existencia de ninguna otra fábrica de conservas antes de la de Alcantarilla, y seguro que efectivamente, al menos de dimensiones industriales, no la hubo.

La fábrica de Alcantarilla comercializó sus productos con las marcas "Al Escudo de España", "Non Plus Ultra" y "A-Z". Como productor figura en las etiquetas "Hijo de Antonio Esteva Oliver", aunque posteriormente lo hace directamente Juan Esteva Canet, que también ostentó el título de "Proveedor de la Casa Real Española". Según consta en unas cuantas etiquetas que tengo en mi presencia, se transformaron productos vegetales muy variados (secos, en almíbar o al natural, triturados, pulpas y confituras): albaricóque, melocotón, ciruela, tomate, pimienta, habichuelas, guisantes, berengena y alcachofa.

Como nos recuerda García López en el artículo antes citado, esta primera fábrica favoreció notablemente el desarrollo de la comarca, con la creación de puestos de trabajo bien remunerados, con el impulso que dio a la agricultura (se ampliaron las plantaciones para abastecer de materias primas la nueva actividad industrial) y con el es-

tímulo que su prestigio y actividad supuso para el establecimiento de sucesivas fábricas de conservas por toda la región, entre ellas la prestigiosa Hero.

Si he de ser sincero, ignoro hasta cuándo se mantuvo la actividad conservera de la fábrica del Turbedal. Con la guerra del 36 probablemente se inició el declive de la transformación de productos vegetales. Si sé que la fabricación de chocolate, a la que no se ha hecho referencia anteriormente, pero que coexistió junto a la conserva vegetal, se mantuvo incluso durante varios años después del fallecimiento de D. Juan, que aconteció en 1946. Las instalaciones de la fábrica del Turbedal las mantuvo en activo como fábrica de hielo y cámaras de frío industrial el sucesor de D. Juan, Juan Esteva Salom, hasta 1982, año en que quedaron definitivamente clausuradas. Como ya he indicado antes, todavía se conservan la primitiva chimenea y la vieja casa que nos sirvió de hogar durante muchos años a los Esteva.

Espero que este breve escrito, aunque impreciso, contribuya a recordar a nuestro paisano Juan Esteva Canet. Digo bien, y no me equivoco, al decir paisano, ya que este mallorquín mereció como el que más llamarse hijo de Alcantarilla, de Murcia y amigo de la huerta, pues antes que otros supo intuir el potencial de riqueza de nuestra huerta, lo desarrolló con su actividad y eligió nuestra tierra, me atrevería a decir, como primera patria chica, antes de la suya natural, ya que en Alcantarilla se estableció, en ella crecieron sus hijos, en ella trabajó, vivió, envejeció y murió.